

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **En el nombre del pasado. Política y luchas por la Memoria durante el gobierno de Kirchner.**

Enrique Andriotti Romanin.

Cita:

Enrique Andriotti Romanin (2009). *En el nombre del pasado. Política y luchas por la Memoria durante el gobierno de Kirchner. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/772>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# “En el nombre del pasado. Política y luchas por la Memoria durante el gobierno de Kirchner ”

*Enrique Andriotti Romanin,*

*Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Argentina. Magíster en Ciencia y Filosofía Política por la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) y Doctorando en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de General Sarmiento / Instituto de Desarrollo Económico y Social (UNGS/IDES), Argentina. Docente investigador de la UNMDP.*

*“Yo me pregunto... ¿Para quién ganamos la guerra?”*

Luciano Benjamín Menéndez (Ex Comandante del Tercer Cuerpo del Ejército y condenado por la justicia argentina por asesinato, secuestro y desaparición de personas).

*“No estamos predicando venganza, sino estamos demandando esa justicia que nuestros hermanos, nuestros compañeros, no tuvieron”*

Néstor Kirchner (Presidente de la Argentina durante el periodo 2003-2007)

## Introducción.

En los últimos años el significado de lo acontecido durante la última dictadura militar que rigiera los destinos de Argentina ha ocupado un lugar preponderante en el discurso de distintos actores políticos<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup>.Consideramos que esto último obedece a un proceso histórico de acumulación de luchas por la memoria, que se desarrolla en la argentina desde finales de de la dictadura militar. Dicho proceso esta marcado por la acción y lucha de los organismos de derechos humanos, el desarrollo de iniciativas jurídicas a nivel nacional e internacional, y de *trabajos de la memoria* (Jelin, 2002) por parte de distintos actores sociales que permitieron la elaboración de nuevos sentidos y la emergencia de nuevas memorias en la Argentina contemporánea. Con todo el lugar de las narrativas estatales tampoco debería ser menospreciado: por un lado, permite analizar las alianzas establecidas entre los actores políticos de la gestión gubernamental y otros actores sociales, pero también los conflictos y disputas en torno a los sentidos del pasado que se ponen en juego. Al respecto véase Bonaldi, 2006; Crenzel , 2008; Jelin, 2002; Levovich, 2008; Lorenz, 2002 y 2008 .

Entre estos se destaca el discurso sostenido desde el atril presidencial durante la gestión de Néstor Kirchner (2003-2007). Este discurso, que se potenció al presentarse acompañado por acciones de fuerte simbolismo tales como descolgar los cuadros de los ex-comandantes de la junta militar dictatorial en el Colegio Militar de la Nación, la cesión a organismos de derechos humanos del predio donde otrora funcionara centro clandestino de detención de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) para la creación de un museo de la memoria, generó fuertes adhesiones y rechazos entre aquellos que vieron en este discurso la expresión de un cambio profundo respecto a gestiones anteriores en materia de derechos humanos hasta quienes lo rechazaron abiertamente por considerar que solo expresaba una estrategia oportunista y coyuntural del propio Kirchner.

Más allá de estas polémicas, la presencia del pasado militante y el pasado dictatorial ocuparon un lugar central en el discurso presidencial y, sin embargo, este aun no ha sido demasiado analizado. En relación al mismo algunas preguntas emergen: ¿Existe algún cambio distintivo a considerar en la narrativa estatal promovida por el discurso del presidente Kirchner? , ¿Es esencialmente distinto el discurso de Kirchner al presentado por otras gestiones presidenciales?, ¿Qué sentidos políticos sobre el pasado dictatorial se presentan allí?, ¿Cuáles son los vínculos y alianzas políticas que dicho discurso permite develar?

El trabajo que aquí presentamos tendrá como objetivo indagar en algunas de estas preguntas. Para ello analizaremos el discurso promovido a por Kirchner entre el 2003 y 2007, centrando especial énfasis respecto a como se presenta en este la relación entre dictadura y sociedad civil. A lo largo de este trabajo se trabajará con una metodología cualitativa, centrada en analizar distintos discursos públicos en fechas significativas y conmemoraciones durante el periodo 2003-2007 donde se ha presentado la relación entre sociedad civil y dictadura en la Argentina.

## **2) Dictadura y Sociedad durante la dictadura militar. Las lecturas de Kirchner, 2003-2007.**

Desde un comienzo el pasado dictatorial ocupó un lugar en las intervenciones públicas de Kirchner. Ya desde su discurso de asunción advertía: *“Formo parte de una generación diezmada, castigada con dolorosas ausencias; me sumé a las luchas políticas creyendo en valores y convicciones a las que no pienso dejar en la puerta de entrada de la Casa Rosada, (...), Llegamos sin rencores, pero con memoria. Memoria no sólo de los errores y horrores del otro, sino también es memoria sobre nuestras propias equivocaciones”* (Kirchner, 2003).

Sin embargo esta apelación primigenia a “la” memoria presentará todavía una indefinición clara respecto al pasado dictatorial. En sus primeros discursos el pasado que ocupa la escena es el

de la crisis económica<sup>2</sup> y política del 2001. Pero esta es situada, y así será presentada, como parte de un eslabón más de un pasado *“pleno de fracasos, dolor, enfrentamientos, energías mal gastadas en luchas estériles, al punto de enfrentar seriamente a los dirigentes con sus representados, al punto de enfrentar seriamente a los argentinos entre sí. En esas condiciones, debe quedarnos absolutamente claro que en la República Argentina, para poder tener futuro y no repetir nuestro pasado, necesitamos enfrentar con plenitud el desafío del cambio”* (Kirchner, 2003a).

El pasado ocupa el lugar de modelo ejemplar de lo que no se debe repetir en el presente y en el futuro. La dictadura militar y la sociedad Argentina aparecen aquí colateralmente bajo una forma trágica, en el recuerdo de la generación diezmada y como el punto de partida de la tragedia nacional. Sin embargo hasta aquí no encontramos una problematización mayor del pasado.

Varios meses después del comienzo de su gestión el rasgo fundacional que propondrá Kirchner respecto a la interpretación del pasado dictatorial se intensificará y hará sentir con fuerza<sup>3</sup>. El 1º de mayo de de 2004 frente a la asamblea legislativa Kirchner sostendrá la importancia de avanzar en la discusión respecto al pasado dictatorial: *“Un país con memoria, verdad y justicia tiene que comprometerse profundamente con los derechos del hombre. Este concepto debe integrarse al ideario de todos los partidos políticos. No puede reducirse a un concepto de derechas e izquierdas. Desde un punto al otro del espectro ideológico, la defensa de los derechos humanos debe constituir un compromiso nacional y racional”*, y mas adelante agrega, *“Si bien es cierto que aquel compromiso en nuestro país obliga a la búsqueda del esclarecimiento total del pasado para acceder a la verdad y castigar a los culpables de la más cruel violación a los derechos humanos de que se tenga registro en nuestras latitudes, la cuestión no tiene porque reducirse a ello”* (Kirchner, 2004).

Aquí los conceptos “derechos humanos”, “memoria”, “verdad” y “justicia” se asocian con las idea de obligación y de compromiso. La decisión de avanzar sobre lo acontecido en el pasado no es una elección, es una obligación con la cual debemos comprometernos. Esta línea re-aparecerá pocos meses después. En un acto realizado el 24 de marzo de 2004 con motivo de anunciar la creación del un museo de la memoria en el predio perteneciente a la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), Kirchner realizará un acto inédito en la historia de un presidente en la era post-dictatorial al pedir perdón por el silencio del Estado frente a los crímenes de la dictadura: *“Como presidente de Argentina, vengo a pedir perdón en nombre del Estado nacional por la vergüenza de haber callado durante 20 años de democracia tantas atrocidades”* (Clarín, 2004: 5). Este reconocimiento del silencio en democracia que realiza Kirchner, es presentado en esta ocasión como parte de un repudio más amplio que la sociedad argentina demanda respecto de la experiencia dictatorial: *“Los responsables del hecho tenebroso y macabro de tantos campos de concentración, como fue la ESMA, tienen un sólo nombre: son*

---

<sup>2</sup> . No es el objetivo de este trabajo revisar las lecturas de la crisis del 2001 propuesta por Kirchner.

<sup>3</sup> . Es notoria la ausencia de menciones directa respecto de de la dictadura militar en los durante los primeros meses de gobierno. Esta presencia se intensificará en el año 2004 hasta el final de su mandato.

*asesinos repudiados por el pueblo argentino"* (Clarín, 2004: 5). Así el Estado nacional, y el pueblo son presentados en el discurso de Kirchner como portadores de mismo reclamo. Reaparece el pueblo, que es presentado como el fundamentó moral del pedido de perdón pues él no ha perdonado, sino que "repudia". Pero también en el discurso de Kirchner en cierta forma se reconcilia lo que nunca debió haberse enfrentado. Y en virtud de esto Kirchner se arroga como una obligación y compromiso propio la tarea de revisar el pasado: de ahora en más, mediante esta ruptura en la continuidad de lo no develado, de lo silenciado, Kirchner se presenta como la voz de los silenciados: *él es "la voz del pueblo"*.

Esta pretensión caracterizará el aspecto más importante del discurso presidencial respecto a la dictadura. Y es en relación a ella que propone un marco interpretativo de las actitudes sociales frente a la dictadura donde se definen:

La relación entre sociedad y dictadura y  
el carácter de la lucha clausurada por la dictadura militar.

En relación al primer punto, un hito en la construcción del marco interpretativo que ofrecera Kirchner respecto a la relación sociedad y dictadura lo constituye el discurso pronunciado durante el acto del 24 de Marzo de 2006. Allí frente a 300 cadetes Colegio Militar de la Nación, el entonces presidente manifestaba: *"Los golpes de Estado padecidos por los argentinos han tenido en el siglo XX una larga, luctuosa y difícil historia y nunca constituyeron sólo episodios protagonizados por militares"*, y con ello ponía en el centro del debate la participación de la sociedad argentina misma: *"Sectores de la sociedad, de la prensa, de la iglesia, de la clase política argentina, ciertos sectores de la ciudadanía tuvieron también su parte cada vez que se subvertía el orden constitucional"* (Kirchner, 2006).

Este énfasis en la complicidad de sectores de la ciudadanía como parte del las condiciones de emergencia de la dictadura es planteado aquí con fuerza y amplia los responsables de la experiencia dictatorial. La imagen tradicional de una "minoría estrecha" (Lvovich, 2007:116) que aportó conformidad y miro con beneplácito al régimen es reemplazada por una complicidad ampliada.

Así las actitudes de una parte de la sociedad argentina frente a la dictadura son interpretadas sin ambivalencia: en sus orígenes la dictadura tenía consenso y participación/complicidad de civiles. Pero también el límite de las complicidades es claramente establecido por este discurso al enfatizar el carácter total del terror vivido: por un lado la dictadura es producto y deseo de una parte de la sociedad Argentina pero la sociedad en su conjunto fue víctima del terror. Así una parte de la sociedad queda exculpada de su papel al ser situada también como víctimas: *"Pero más allá de esto, y*

*de las miles y miles de víctimas puntuales, fue la sociedad la principal destinataria del mensaje del terror generalizado*” (Kirchner, 2006). De esta forma Kirchner amplía el margen de complicidades de la experiencia dictatorial, pues nuevas figuras aparecen *los participes necesarios, los cómplices, las víctimas y los destinatarios del mensaje del terror*. Las actitudes sociales admiten ahora nuevas dimensiones no reductibles a dos polos como el consenso o la resistencia. Lo notorio es que a partir de la separación producida en la figura de las víctimas, entre víctimas puntuales y los destinatarios que desarrollaron su vida en el terror, Kirchner también amplía la temporalidad de la dictadura pues este adquirirá un carácter presente.

Este énfasis en su proyección presente será sostenido un año después cuando en su discurso del 24 de Marzo de 2007, en la ciudad de Córdoba, en un acto en el centro clandestino la Perla y al referirse a la desaparición de Julio López indicaba: *“abí están la amenaza, el terror. Abí están ellos. A él no se lo llevaron dos o tres distraídos, sino los de siempre, y lo tenemos que encontrar vivo, por todos los argentinos y su familia, como signo de que podemos dar vuelta a ese mecanismo perverso del temor para garantizar la impunidad”* (Kirchner, 2007). La idea del terror presente conduce a otra: la continuidad de la dictadura en cierta dimensión que opera sobre la sociedad argentina y que debe ser exorcizada, la impunidad. Esta apelación a la impunidad se ampliara rápidamente a la inacción del poder judicial frente a las causas contra represores y será utilizada por este como clave interpretativa en otros conflictos, generando controversias importantes. Pareciera que Kirchner en un mismo movimiento propone ampliar y establecer nuevos límites respecto a las actitudes de la participación civil en la dictadura militar así como también la existencia de una continuidad en la sociedad argentina de la lógica de terror dictatorial, siendo esa una tarea primordial a enfrentar que se sintetiza en la lucha contra la impunidad, y que es destacada a lo largo de diferentes discursos como resultante de la dictadura: *“hemos puesto fin a las vergonzosas leyes de Obediencia Debida y Punto Final que habían garantizado la impunidad de la Patria”* (2006b). En suma, encontramos en el discurso presidencial un movimiento pendular de ampliación y limitación respecto a las actitudes sociales durante la dictadura militar que culmina con la afirmación del terror dictatorial como manera de salvaguardar a la totalidad de la sociedad y que por momentos se arroga la pretensión de ser la expresión del pueblo aunque luego este es excluido deliberadamente de la pregunta acerca las responsabilidades.

Una segunda dimensión del discurso presidencial es el carácter específico con el que se representa la lucha política clausurada por la dictadura militar: *“La mayoría de las víctimas pertenecían a una generación de jóvenes, hijos de muchos de ustedes, hermanos nuestros, con un enorme compromiso con la Patria y el pueblo, con la independencia nacional y la justicia social, que luchaban con esperanza y hasta la entrega de sus vidas por esos ideales”* (Kirchner, 2006). Aparece así una reivindicación de la militancia setentista pero

también una inscripción: es la “generación diezmada” del mismo Kirchner. Esto último constituye un hilo conductor que se ha manifestado a lo largo de estos años, y que irónicamente al centrar la lucha política en clave generacional termina consagrando el vaciamiento del debate político en torno a los años 70. Hay un claro énfasis en destacar la lucha de los 70 en clave generacional pero no importa la identidad política de *“quienes entregaron sus vidas”* (Kirchner, 2003b, 2006a y 2006b) sino los ideales combinados con cierta idea de heroicidad que supone morir por las ideas. Lo interesante es que aquí aparece una definición de la lucha política, motivada por ideales que debe resultar familiar. No es cualquier lucha la que se representa es la de nuestros hermanos, hijos, en definitiva nuestra misma lucha. La apelación a la cercanía “de todos” nosotros con la lucha política abortada por la dictadura, es en realidad una apelación a recordar lo que se olvidó respecto a ella y que permite que la exaltación del compromiso pasado y presente se constituya en un principio de legitimidad para el reclamo de justicia: *“No estamos predicando venganza, sino estamos demandando esa justicia que nuestros hermanos, nuestros compañeros, no tuvieron”* (Kirchner, 2007).

La idea de la lucha justa por los que no están constituye un motivo para la acción y es uno de los cimientos en los que basa su apelación de la legitimidad de revisión del pasado que reclama Kirchner. El otro cimiento que Kirchner propone como base para la revisión del pasado se basa en consideraciones diferentes. En especial, en recuperar algunas luchas del pasado que se proponen como legítimas. Aquí la clave generacional deja lugar a una versión difusa de ese pasado que Kirchner presenta ahora a partir de referencias indirectas, a partir de su experiencia personal. Al respecto, el día de su asunción, el 25 de mayo de 2003 afirmaba: *“La vida y la historia a uno lo pone siempre ante instancias que nunca creyó que las podía volver a revivir. Y como ustedes, que me acompañan hoy acá, con Cristina, con lágrimas en mano, cuando salimos del Congreso de la Nación y volvimos a ver gente esperanzada en la calle, me hizo recordar también que hace 30 años yo también estuve en la Plaza acompañando a un Gobierno constitucional, en el cual puse toda mi esperanza. Por eso, les quiero decir que vamos a trabajar con muchísimas ganas, fieles a nuestros ideales.”* (Kirchner, 2003b), y dos años después sostenía: *“Hace 33 años yo estaba allí abajo, el 25 de mayo de 1973, como hoy, creyendo y jugándome por mis convicciones de que un nuevo país comenzaba, y en estos miles de rostros veo los rostros de los 30 mil compañeros desaparecidos, pero igual veo la Plaza de Mayo de la mano de todos nosotros”* (Kirchner, 2006). El 25 de mayo del 73, es el nosotros que Kirchner utiliza como “hito histórico” que le permite inscribirse como continuador de la tradición democrática expresada en el gobierno de Héctor Campora (1973), y que es misma de los 30000 “compañeros que no están”. Según Kirchner la lucha política que trató de abortar la dictadura mediante la desaparición es la misma que él llevó adelante en los 70 y por lo tanto solo él puede reivindicar la legitimidad de esta y realizarla en nombre de *nosotros*. Asistimos a una operación de lectura del pasado, un trabajo de memoria (Pollack, 2006; Jelin, 2002) que le permite a Kirchner

establecer un límite y alejarse simultáneamente de otros aspectos conflictivos de la década de los 70 (tales como posicionarse respecto de las Organizaciones Político Militares que desarrollaron la lucha armada en la Argentina y a la violencia política que se desató al interior del Partido justicialista) mientras que a su vez recupera la experiencia de los 70, eso sí, en una empresa individual encarnada por el mismo.

### **3) Conclusiones.**

A lo largo de estas páginas hemos centrado nuestra atención en distintos aspectos de las lecturas referidas a la relación entre sociedad y la dictadura militar de 1976. En especial una de estas lecturas fue de especial interés: la propuesta durante el gobierno de Néstor kirchner. Más allá de los motivos que impulsan el discurso de éste, en las claves del discurso promovido por el presidente Kirchner durante su gobierno se destacan dos aspectos: La relación entre sociedad y dictadura y el carácter de la lucha clausurada por la dictadura militar. El contrapunto de la interpretación del pasado dictatorial propuesta durante la gestión Kirchner con la de otras gestiones presidenciales u otros grupos políticos es importante y en cierta forma permite acercarnos a lo que hay en juego aquí, y que no es solo un fenómeno de orden discursivo: la lucha por los límites de la agenda democrática que tendrá la Argentina respecto al pasado reciente.

## **Bibliografía:**

BONALDI, Pablo (2006): “Hijos de desaparecidos entre la construcción de la política y la construcción de la memoria”, en: Elizabeth Jelin y Diego Sempol (comps.) *El pasado en el futuro: los movimientos juveniles*, Buenos Aires, Siglo XXI; Nueva York, SSRC.

CRENZEL, Emilio (2008) *La historia política del Nunca más. La memoria de las desapariciones en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI editores.

JELIN, Elizabeth (2002): *Los trabajos de la memoria*, Madrid y Buenos Aires, Siglo XXI editores.

KIRCHNER, Néstor (2007): “Acto por la Memoria a 31 años del golpe”. Disponible en <http://www.casarosada.gov.ar>

KIRCHNER, Néstor (2006a): " Palabras del presidente Néstor Kirchner, en el acto de conmemoración del “Día nacional de la memoria por la verdad y la justicia”, celebrado en el colegio militar de la nación”. Disponible en [www.barriosdepie.org.ar](http://www.barriosdepie.org.ar).

KIRCHNER, Néstor (2006b): “Palabras del presidente Néstor kirchner en el 196° aniversario de la revolución de mayo” Disponible en <http://www.casarosada.gov.ar>.

KIRCHNER, Néstor (2004): “Discurso ante la honorable asamblea legislativa”, Publicación del Congreso de la Nación.

KIRCHNER, Néstor (2003a): “Discurso ante la honorable asamblea legislativa”. Publicación del Congreso de la Nación. También disponible en [http://palabrak.blogspot.com/2003\\_05\\_01\\_archive.html](http://palabrak.blogspot.com/2003_05_01_archive.html).

KIRCHNER, Néstor, (2003b): “Ceremonia de juramento del gabinete”. Disponible en [http://palabrak.blogspot.com/2003\\_05\\_01\\_archive.html](http://palabrak.blogspot.com/2003_05_01_archive.html).

LORENZ, Federico (2002): “¿De quién es el 24 de marzo? Las luchas por la memoria del golpe del '76.” en JELIN, Elizabeth (compiladora), *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas "in-felices"*, Madrid y Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

LORENZ, Federico (2004): “ "Tómala vos, dámela a mí". La noche de los lápices: el deber de memoria y las escuelas” en JELIN, Elizabeth y Federico Guillermo LORENZ (compiladores): *Educación y memoria. La escuela elabora el pasado*, Madrid y Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

LORENZ, Federico (2007): *Combates por la memoria* Buenos Aires, Capital intelectual.

LVOVICH, Daniel (2008): *La cambiante memoria de la dictadura. Discursos públicos, movimientos sociales y legitimidad democrática*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional- Universidad Nacional de General Sarmiento.

POLLAK, Michael (2006): *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*, . La Plata, Ediciones Al Margen.

**Diarios:**

*Clarín y La Nación*